

OJO CON EL ARTE

De Maya Mora a Matta

NEMESIO ANTUNEZ

El grabado es la expresión democrática del arte, cada grabado es un original, múltiple, por lo tanto más barato, al alcance de muchos más. Los jóvenes inician tímidas colecciones; son regalos de matrimonio o simplemente regalos.

Maya Mora ha dignificado y enriquecido la forma más humilde del grabado, la monocopia. Su tema es un mundo de calaveras hermosamente vivientes, calaveras gozosas, participantes.

Roser Bru, dos triángulos, el de la sandía calada y el signo de la mujer, el cuchillo y el amor.

Eugenio Dittborn saca de los archivos de la delincuencia las imágenes inocentes, que fotografiadas y estampadas adquieren dimensiones de santidad.

El Bororo en su torre de Macul da vida con brochazos endiablados a un espacio de belleza inédita.

Tacla, al mostrarnos el sufrimiento de los discriminados en Nueva York nos exhibe, nos protesta el dolor de nuestros discriminados.

En Córdoba, en febrero, pasé por el Puente de los Romanos a la Mezquita árabe, y luego por la

calle de Los Judíos me dirigí a la Catedral. En Sevilla estaba García Lorca, los altos naranjos, en plazas cerradas con azulejos, cargados de naranjas maduras; los sevillanos, por jugar, cubren el agua de pilas y piletas con naranjas luminosas, Federicoooo...

Si Neruda viviera habría escrito *La traición de Judas*: la Violeta, vidente, cantó "que dirá el Santo Padre que vive en Roma.." El artista nace artista, pero ojo jóvenes: muchos nacidos en Chile se pierden por falta de tesón y perseverancia; no basta con nacer artista, hay que trabajar durante años

para dominar la técnica, para definir la imagen, para que la obra se confunda contigo. El pintor, como el vino, es mejor con el tiempo.

En 1944 André Breton, en el *Surrealismo en la pintura*, dice de Matta que "él ha sido el más exigente consigo mismo, no contentándose con esos dones excepcionales que le concedió la naturaleza; ninguno más interrogante, más celoso de recoger la sustancia viva, erizada de dificultades, ninguno con un ojo tan penetrante espía el germen de una belleza, de una verdad, de una libertad nue-

va. Matta es el que mantiene mejor la estrella, es el que sin duda está en el mejor camino para alcanzar el secreto supremo: 'El gobierno del fuego'".

Tenía entonces 33 años, sí, y tiene hoy 75 y "el secreto del fuego" en pleno uso. A Matta no le bastó con el talento, sino que "erizado de dificultades" trabajó y sigue trabajando física y mentalmente, sin descansar; es cierto: no descansa, está siempre y en todas partes inventando, y es inventor, poeta y pintor infatigable. Sí, señores jóvenes, no basta el talento; hay que trabajarlo toda la vida.

ALMACEN